



COMPRA ONLINE
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

ATRAÍDOS Y EXPUESTOS

*El discipulado en
el evangelio de Juan*

Ignacio Rojas Gálvez

ΑΡΤΟΝ ΗΜΩΝ ΤΟΝ ΕΤΤΙΟΥΣΙΟ
ΔΙΔΟΥ ΗΜΕΙΣ ΤΟΙΣ ΧΑΘΗΜΕΡΑ
LAS PALABRAS Y LOS DÍAS
ΚΑΙ ΑΥΤΟΙΣ ΗΜΕΙΣ ΤΑ ΧΑΘΗΜΕΡΑ
ΗΜΩΝ ΚΑΙ ΓΑΡ ΑΥΤΟΙ ΑΦΙΟΜΕ



Diseño: Estudio SM

© 2020, Ignacio Rojas Gálvez

© 2020, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3479-7

Depósito legal M 35279-2019

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

INTRODUCCIÓN

El tema del discipulado en el cuarto evangelio es una cuestión apasionante. Si el lector del evangelio rastrea cada una de las veces que aparece el término «discípulo» en el texto, pronto comenzará a percibir la riqueza e importancia que el evangelista concede a quienes Jesús ha llamado¹. Aun siendo un tema relevante, no son muchas las monografías dedicadas por entero al estudio de las características del discipulado joánico².

Existe algún trabajo que analiza con rigor las apariciones de los términos «discípulo» y «apóstol» en el evangelio³. Su aportación es interesante para el estudio del seguimiento del Maestro en el seno de la comunidad joánica, en especial en lo referente a la valoración del concepto eclesial en esta tradición.

La mayoría de los diccionarios exegéticos, en la voz «discípulo» o «discipulado», dedican un breve

¹ Una comparación cuantitativa con los sinópticos muestra la importancia joánica del tema: Mt, 71; Mc, 46; Lc, 37; Jn, 78 y Hch, 28. Cf. A. MARCHADOUR, *I personaggi del vangelo di Giovanni. Specchio per una cristologia narrativa*. Bolonia, EDB, 2007, p. 191.

² La monografía más rica que encontramos es A. DESTRO / M. PESCE, *Cómo nació el cristianismo joánico. Antropología y exégesis del evangelio de Juan*. Santander, Sal Terrae, 2002.

³ J. A. NORATTO GUTIÉRREZ, «Discípulos y apóstoles en el cuarto evangelio. Una aproximación lingüístico-semántica desde los textos del Nuevo Testamento», en *Franciscanum* 49/145 (2007), pp. 27-42.

espacio al discipulado en el mundo joánico, si bien son más prolijos en el análisis del discipulado en la literatura sinóptica. El lector interesado tendrá que acercarse a vocabularios específicamente joánicos o a las monografías que analizan los personajes del cuarto evangelio⁴ para encontrar un desarrollo más sistemático de la cuestión.

Juan presenta el discipulado de forma diferente al resto de los evangelios. En dicha presentación no hay ninguna intencionalidad con respecto a ellos, no pretende suplantarlos, corregirlos o complementarlos. Antes bien, en la lectura del texto percibimos que el evangelista tiene algo nuevo que aportar, y lo hace por medio de una serie de notas y características que se distinguen de cuanto hallamos en el resto de las tradiciones evangélicas.

Tres sencillos apuntes acerca de la llamada, del contenido de la instrucción de los discípulos y del lugar en que esta se desarrolla pueden ayudarnos a corroborar la necesidad de un estudio específico y profundo del tema en el cuarto evangelio.

En primer lugar, en los evangelios sinópticos, la llamada de Jesús a sus discípulos se distancia claramente del modelo rabínico de discipulado. Jesús elige

⁴ En esta modalidad hay abundante bibliografía, entre otros: R. VIGNOLO, *Personaggi del quarto vangelo. Figure della fede in san Giovanni*. Milán, Glossa, 1995; J. M. MARTÍN MORENO, *Personajes del cuarto evangelio*. Madrid-Bilbao, UPCO-DDB, 2002; A. MARCHADOUR, *I personaggi del vangelo di Giovanni*, o. c.

a los discípulos y les invita a seguirle. En la tradición judía, en cambio, eran los discípulos quienes elegían a su maestro y acudían a su casa para recibir las instrucciones sentados a sus pies.

En Juan notamos que, aunque en el fondo es Jesús quien elige a sus discípulos (Jn 15,16), estos se sienten atraídos por él, y, salvo en el caso de Felipe, su seguimiento no es la respuesta a una invitación expresa del Maestro. La atracción por Jesús es esencial para entender el seguimiento en el cuarto evangelio. Juan, en cierto modo, aúna las dos modalidades de llamada e inclusión en el grupo discipular, la rabínica y la sinóptica: atracción y elección.

Otro tema de interés, como segundo apunte, son las instrucciones acerca de las realidades que ha de abandonar todo discípulo para seguir a Jesús. En el resto de los evangelios, negarse a uno mismo (Lc 9,23), dejar la familia (Mt 19,29) y abandonar la propia profesión (Mt 4,20) son algunos de los requisitos explícitamente señalados como condición para entrar en el discipulado de Jesús.

En el evangelio de Juan, en cambio, estas exigencias no vienen explicitadas. En su lugar aparecen una serie de actitudes que han de caracterizar al discípulo y que se refieren a lo que podríamos denominar las notas de un discipulado maduro, como, por ejemplo, el amor fraterno, la unidad o la alegría.

Un tercer tema esencial marca la diferencia entre Juan y los evangelios sinópticos. En los tres evangelios, el camino es el espacio discipular por excelencia.

cia. La itinerancia es, al mismo tiempo, el lugar elegido por Jesús para instruir a sus discípulos y también el inicio de la propia misión discipular. Este espacio privilegiado de formación de los discípulos es una reivindicación de la comunidad cristiana con relación al rabinismo, en el que, como apuntamos más arriba, la casa del maestro es el lugar de acogida y enseñanza del discípulo.

Sin embargo, ha preferido concentrar la mayor parte de la formación de Jesús a sus discípulos en la intimidad de una casa. Algunas indicaciones se imparten estando de camino, pero la mayoría de ellas tienen lugar en un espacio concreto y en un tiempo determinado que no son casuales. El espacio elegido es el Cenáculo, y el momento es justo antes de la pasión.

De este modo, el cuarto evangelio muestra lo peculiar del discipulado de Jesús tal y como es vivido en las comunidades joánicas. Los seguidores del Maestro tienen como referente al discípulo amado, que aún a los rasgos característicos del discipulado al que ha de aspirar todo creyente.

Atraídos por Jesús, los discípulos joánicos van tras el Maestro desvelando las luces y sombras de todo camino de seguimiento. El evangelio de Juan muestra, como diría Pablo, que los seguidores de Jesús son hombres y mujeres «de barro» (cf. 2 Cor 4,7), capaces de contener en la propia fragilidad el don que han de llevar a otros. El vínculo que los une al Maestro les capacita para poder afrontar los desa-

fíos de un mundo en el que están expuestos y al que son enviados a permanecer y fructificar.

La presente obra está dividida en tres momentos interrelacionados como tres etapas progresivas de profundización dentro de un mismo itinerario. La primera parte está dedicada al estudio de la llamada de los primeros discípulos. En ella descubriremos elementos que la tradición joánica ha considerado importantes a la hora de comprender la vocación al discipulado: la iniciativa personal, la búsqueda, el acompañamiento y la experiencia de encuentro con Jesús.

En la segunda parte nos acercaremos a los diferentes modelos de discipulado que aparecen en el relato. Nos detendremos primeramente en los característicos «discípulos en la noche» y, en contraste, conoceremos a los testigos del don de Jesús. Dedicaremos un espacio al análisis de las crisis discipulares que aparecen en el texto y concluiremos con el discipulado femenino, al que Juan concede una notable porción de sus relatos.

La tercera y última parte la dedicaremos a analizar la enseñanza de Jesús a sus discípulos en el texto joánico. Nos detendremos a estudiar las instrucciones que provienen de situaciones cotidianas y concluiremos exponiendo las enseñanzas que Jesús da a sus discípulos en el Cenáculo.

El presente trabajo tiene un carácter introductorio. La finalidad de la colección en que se presenta no permite un acercamiento excesivamente técnico

a la temática, si bien el lector descubrirá que hay aspectos lingüísticos clarificados en las notas y que pueden ser de su interés. Así pues, cuanto presentamos en estas páginas tiene la finalidad de introducirnos en el tema y, especialmente, de saborear el texto de Juan desde la perspectiva del discipulado.

Deseamos que la lectura de estas páginas ayude a quienes se asomen a ellas a gustar el apasionante mundo del discipulado joánico, cuya actualidad es tan novedosa y provocativa como lo fue para los primeros lectores de la obra.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PARTE PRIMERA. LLAMADAS	11
1. Testimonio, búsqueda y permanencia	
(Jn 1,35-39)	12
a) El Cordero de Dios al que seguir	13
b) El seguimiento como dinamismo	15
c) El interrogante sobre las motivaciones ...	18
d) La experiencia del «dónde» de Jesús	22
e) La propuesta de una experiencia	25
2. Las mediaciones (Jn 1,40-42)	27
a) Seguimiento por ósmosis	27
b) La comunicación de la experiencia y el acompañamiento	29
c) El encuentro: la historia personal y el nom- bre nuevo	31
3. La llamada (Jn 1,43-44)	34
Felipe, un discípulo singular	34
4. El encuentro (Jn 1,47-53): de la desconfianza a la confesión	40
a) La identidad de Jesús	42
b) Invitación y encuentro	44
c) El llamado se siente conocido	46
d) El inicio de un proceso eterno	48

PARTE SEGUNDA. DISCIPULADO: LUCES Y SOMBRAS ..	53
1. Discípulos en la noche	55
a) «Fue a ver a Jesús de noche» (Jn 3,1)	57
b) Escuchar su palabra y ver sus signos	60
c) Aromas para el cuerpo de Jesús	63
d) El miedo que paraliza a los seguidores de Jesús	66
2. Servidores de la palabra, testigos del don ...	69
a) Un conocimiento superior	70
b) Al servicio del Pan	75
3. El desencanto: la crisis del pan, abandono, incredulidad y traición	77
a) Discípulos escandalizados, incrédulos y desencantados	78
b) Crisis de comprensión, crisis de expectativas y discipulado hasta el extremo	85
4. Mujeres discípulas y seguidoras de Jesús ...	93
a) María de Nazaret: madre y discípula	94
b) La samaritana: «Venid a ver un hombre que me ha dicho lo que he hecho»	100
c) María de Betania: a los pies del Maestro ..	104
d) María de Magdala: enviada a anunciar la resurrección a los hermanos	111
PARTE TERCERA. EL SEGUIMIENTO, ESPACIO DE APRENDIZAJE	117
1. Estar con Jesús, la instrucción cotidiana	118
a) Enseñanzas desde los acontecimientos de la vida	119
b) Enseñanzas para acrecentar la fe	123

c) Enseñanzas en misión y para la misión ...	125
d) Enseñanza frente al límite de la muerte ..	129
2. Amigos y no siervos	134
a) Señas de identidad del discípulo	136
b) Signos para la construcción de la comunidad	142
c) Señas ante el mundo de la verdad y el amor	146
d) Discípulos amigos	152
CONCLUSIÓN	157
1. La vocación joánica: la atracción del amor ...	157
2. El discipulado es la acogida de lo humano ...	159
3. Expuestos en las fronteras de la existencia ..	162
BREVE BIBLIOGRAFÍA	167
Sobre el cuarto evangelio	167
Sobre el discipulado en el evangelio de Juan ..	168